

**La fotografía como recurso didáctico para el desarrollo de competencias comunicativas en los estudiantes de la Institución Educativa Pío XII, del corregimiento de Santa Cecilia, del municipio de Pueblo Rico, Risaralda que hacen parte del proyecto “Comunicación para el Desarrollo” de la Chec y la Universidad de Manizales**

**<sup>1</sup>Ricardo Andrés Rivera Muñoz**

**RESUMEN**

La comunicación es consustancial a la vida humana, los grandes desarrollos de las sociedades se deben en gran parte a los procesos comunicacionales. En las últimas décadas incluso, gran parte de dichos desarrollos se han dado en el campo de la comunicación, conscientes de su importancia en la dinámica social. El surgimiento de nuevos dispositivos, los avances tecnológicos, entre otros, han provocado en los grupos humanos la incorporación de nuevas formas comunicativas que implican a su vez nuevas necesidades de alfabetización para el manejo de esos códigos y modos comunicativos emergentes.

La situación de las minorías y de las comunidades que por sus condiciones culturales, económicas, políticas y sociales se encuentran marginadas de estas dinámicas, pierden en ocasiones las ventajas de este tipo de desarrollos, a su vez, cuando tienen acceso a ellos, estos mismos amenazan sus tradiciones culturales puesto que generalmente están acompañados de procesos de globalización, generalización y masificación, atentando contra los saberes milenarios y las tradiciones que soportan las identidades de los pueblos como la lengua, las costumbres, entre otros.

El presente estudio se fundamenta en el proyecto “Comunicación para el Desarrollo” de la Chec y la Universidad de Manizales, que entre otros propósitos le apuesta a la formación de estas comunidades indígenas y afro para el desarrollo de habilidades comunicativas que les permitan conservar, proteger, mantener y recuperar su cultura y a la vez estar a la vanguardia en relación con las nuevas tendencias comunicacionales. De forma específica, la investigación que soporta este artículo tuvo como propósito general establecer el aporte de la enseñanza de la fotografía como recurso didáctico al desarrollo de las competencias comunicativas en los estudiantes de la Institución Educativa Pío XII, del corregimiento de Santa Cecilia, del municipio de Pueblo Rico, Risaralda, que hacen parte del proyecto de Chec y la UManizales. Correspondió a una investigación de corte cualitativo con enfoque hermenéutico, cuya unidad de trabajo fue seleccionada teniendo en cuenta las comunidades a las cuales el investigador tenía

---

<sup>1</sup> Comunicador social y periodista, especialista en comunicación organizacional, Universidad de Manizales. comunicaricardo@hotmail.com

acceso y recurrió a técnicas como la entrevista y la observación. Entre los hallazgos se logró establecer que la fotografía es un recurso didáctico útil para el desarrollo de competencias comunicacionales que aporta a que haya un uso intencional de los elementos que hacen parte de la fotografía en una sociedad en la que la imagen es cada vez más usada.

**Palabras claves:** educación, didáctica, competencias comunicativas, fotografía

## ABSTRAC

Communication is inherent to human life, the great developments of societies are largely due to communication processes. Even in recent decades, much of these developments have occurred in the field of communication, aware of its importance in social dynamics. The emergence of new devices, technological advances, among others, have caused in human groups the incorporation of new communicative forms that in turn imply new literacy needs for the management of these emerging communicative codes and modes.

The situation of minorities and communities that due to their cultural, economic, political and social conditions are marginalized from these dynamics, sometimes lose the advantages of this type of development, in turn, when they have access to them, these same they threaten their cultural traditions since they are generally accompanied by processes of globalization, generalization and overcrowding, attacking the ancient knowledge and traditions that support the identities of the peoples such as language, customs, among others.

This study is based on the "Communication for Development" project of the Chec and the University of Manizales, which, among other purposes, bets on the formation of these indigenous and Afro communities for the development of communication skills that allow them to conserve, protect , maintain and recover its culture and at the same time be at the forefront in relation to new communication trends. Specifically, the research that supports this article had as a general purpose to establish the contribution of the teaching of photography as a didactic resource to the development of communication skills in the students of the Pío XII Educational Institution, of the Santa Cecilia district, of the municipality from Pueblo Rico, Risaralda, which are part of the Chec and UManizales project. It corresponded to a qualitative research with a hermeneutic approach, whose work unit was selected taking into account the communities to which the researcher had access and resorted to techniques such as interview and observation. Among the findings, it was possible to establish that photography is a useful didactic resource for the development of communication skills that contributes to the intentional use of the elements that are part of photography in a society in which the image is increasingly used.

**Keywords:** education, didactics, communication skills, photography

## **Descripción del área problema**

Las formas de comunicación constituyen una base importante en la conservación de la cultura, en este contexto, los procesos de globalización se convierten en un riesgo para las minorías poblacionales en razón a que cada vez los medios y las tecnologías de comunicación, así como las redes sociales permean todos los escenarios en una dinámica que favorece la generalización de formas comunicativas en detrimento de la particularización de los pueblos. En Colombia aún sobreviven una serie de comunidades indígenas y afros que conservan su lengua nativa y que requieren del acompañamiento necesario para que aún inmersos en el proceso de tecnologización y globalización, propios de la contemporaneidad, estén en condiciones de fortalecer y mantener su diversidad cultural.

Entre las mencionadas poblaciones se encuentra Pueblo Rico con una población de 3.999 habitantes entre indígenas, que hacen parte del Resguardo Unificado Chami Río San Juan, y otro número importante de afrodescendientes que al igual que otras comunidades son el blanco de procesos de desplazamiento forzado, olvido estatal y discriminación. La identificación de rutas que permitan que estas comunidades desarrollen competencias comunicativas que las doten de herramientas para proteger, mantener y recuperar su cultura y a la vez no rezagarse de las nuevas tendencias comunicacionales, se hace necesario toda vez que es un proceso que, de acuerdo con las lógicas actuales, resulta inminente.

## **MARCO TEÓRICO**

### **Fotografía como posibilidad comunicativa**

La comunicación es inherente a la historia humana, no es necesario tener un conocimiento especializado, todas las personas se comunican, algunas con mayor pericia que otras, pero todas sin excepción lo hacen. Los avances de las sociedades y los desarrollos tecnológicos, han traído consigo la aparición de nuevas formas de comunicarse, así como su democratización, la escritura y la lectura tuvieron una explosión con la imprenta y la fotografía y los videos la han tenido con dispositivos como los celulares.

Estas evoluciones implican a su vez que los individuos deban desarrollar nuevas competencias que les permitan desenvolverse comunicacionalmente para entender y producir las convenciones que emergen con estas nuevas formas comunicacionales. La fotografía por excelencia ha sufrido una gran transformación, su digitalización, la proliferación de dispositivos fotográficos, ha provocado grandes cambios que llevan a autores como Martín (2017) a plantear que vivimos una

posible o supuesta “revolución de las imágenes”, no cabe duda de que la aparición asociada de nuevos cambios afectando a su circulación, a su multiplicación exponencial en términos de cantidad, a la aparición de nuevas modalidades de producción, uso y recepción, a los términos y condiciones de almacenamiento y accesibilidad, y también a nuevas formas de gubernamentalidad, capitalización y mercantilización de las imágenes, ofrecen un paisaje completamente nuevo y radicalmente transformado y transformador (p.163).

La proliferación de dispositivos fotográficos llevaron igualmente a que casi cualquier persona esté en condiciones de capturar imágenes, esto sumado a que ya no es necesario llevar una cámara que era trasladada cuando alguien tenía la intencionalidad de tomar una fotografía, el hecho de tener estos dispositivos incorporados en tabletas y celulares hacen que se tome una fotografía con la misma facilidad con la que antes se escribía y a su vez puede compartirse a un sinnúmero de personas con la misma rapidez que se pronuncia una palabra. Una dinámica que ha derivado en apropiaciones alternativas de los recursos fotográficos, de sus narrativas y de la estética misma de la fotografía.

La expansión de la fotografía confluye a su vez con una omnipresencia de la imagen que ha permeado todos los entornos y relatos produciendo en los individuos una relación distinta con la imagen y a que esté presente casi en cualquier conversación haciendo necesario que las personas estén en condiciones de leerla, entenderla y usarla como forma de comunicación. A pesar de este carácter generalizado de la fotografía la interpretación que se hace de ella tiene un carácter diferenciado y particular a cada grupo social que, si bien debido a la globalización tiende a homogenizarse, sigue conservando formas específicas, asociadas principalmente a características culturales de los grupos sociales.

Las fotografías son cortes de la realidad enmarcados en una cultura, una mirada y una forma de ver y de pensar determinada. Por eso la democratización visual y los aprendizajes visuales ayudan a dar contexto y transmitir conocimiento por medio de ellas. Cada cultura percibe la realidad de una manera diferente [...] Cada cultura tiene varias técnicas de representación y asimila de una forma específica las técnicas foráneas [...] Todas las culturas están cada vez más interrelacionadas y, por lo tanto, tienden a producir mestizajes entre las diversas formas de representación. (Renobell, 2005, p.2)

Este entorno y la importancia del mismo en la contextualización y representación de la fotografía es lo que (Jojoa, 2020) señala con el término de ecología comunicativa para referirse a la relación entre medios de comunicación y los entornos en que se producen, reproducen e interpretan proponiendo así que la fotografía está inmersa en un ambiente caracterizado por el dinamismo de la interacción que genera impactos en el pensamiento como en la emoción, mediados por la interpretación que cada persona hace de la fotografía. Frente a esa ecología de la fotografía Ramírez (2011) expresa que la fotografía tiene la capacidad para expresar la realidad circundante, no solo del recorte de realidad

presente en la imagen sino de los cambios culturales y sociales y de las transformaciones históricas.

La ecología de los medios comunicativos no plantea sin embargo una relación unidireccional sino una interrelación, el contexto actúa sobre la interpretación que hacen los individuos de los medios y los mensajes, a la vez que éstos retroactúan sobre el entorno y construyen la realidad social. De allí que los medios y los mensajes no puedan ser analizados integralmente si hay ausencia de contexto. Funcionan como las relaciones ecológicas, como sistemas, y los sistemas nunca son cerrados, intercambian información con el entorno, se alimentan de él y retroactúan sobre el contexto produciendo cambios en él. El acto fotográfico adquiere sentido cuando es observado en esa interrelación.

Estas interrelaciones llevan por ejemplo a nuevas evoluciones de la fotografía, pero también a nuevas dinámicas sociales. Las “*selfies*” popularizadas como consecuencia de los dispositivos con doble cámara contienen las variaciones tecnológicas, pero también la necesidad social de formas alternativas de narrar el yo. Las “*selfies*” proponen una nueva manera de relatar el yo y el nosotros a través de la fotografía, participan en la construcción de una nueva realidad social, que no existía antes de la “*selfie*” y que narran una nueva representación del yo. “La evolución de la fotografía dentro del marco de la ecología comunicativa ha surgido como resultado de la irrupción de nuevas aplicaciones que facilitan métodos de expresión y comunicación para emitir un mensaje” (Jojoa, 2020, p. 308).

En esa interrelación la fotografía y la tecnología producen adaptaciones para responder a las dinámicas sociales mientras la sociedad se adapta a los desarrollos tecnológicos y produce nuevas formas de hacer y leer la fotografía. Los desarrollos tecnológicos de la fotografía responden de alguna forma a la intencionalidad social, los softwares de edición fotográfica, los filtros, entre otros efectos posibles gracias a la digitalización, son expresiones de nuevas necesidades sociales, pero ahí no termina el ciclo, estos desarrollos producen una nueva experiencia fotográfica, tanto en sus usos, como en sus interpretaciones.

De acuerdo con Ramírez (2011) la fotografía ha permeado la cotidianidad social, la proliferación de dispositivos fotográficos han posibilitado que las personas narren esa cotidianidad a través de la fotografía, de allí que en las imágenes fotográficas estén cada vez más normalizados los escenarios que en otros momentos hacían parte del fuero interno, que permiten que las imágenes sean cada vez de realidades más privadas, creando en el observador la ilusión que participa, que puede estar allí, en ese escenario cada vez más íntimo, produciendo cercanías en planos distintos a los que se generaban hace unos años.

La masificación de dispositivos fotográficos, la reducción en los costos asociados a la toma y almacenamiento de las fotografías, así como la multiplicación de medios y redes a través de los cuales puede gestionarse con una rapidez que llega casi a la inmediatez, ha derivado en una sobreabundancia de la imagen, la emergencia de nuevos lenguajes fotográficos y la paradoja entre el sobredimensionamiento de la fotografía, así como la posibilidad de que se pierda en la inmensidad de imágenes que se observan constantemente.

Contar casi siempre con un dispositivo fotográfico ha hecho lejanas esas épocas en que se lamentaba el no contar con una cámara para capturar un momento específico. Ahora incluso se plantea la falta de privacidad, la fotografía publicada de forma inoportuna, se peca más por exceso que por defecto una condición que Pérez (2015) define como el “ojo omnipresente” (p. 9) que desdibuja la frontera entre lo público y lo privado.

Hay una fotografía de lo trascendente y de lo trivial, todo puede ser fotografiado en cualquier momento, ahorrando explicaciones orales y escritas. Ya no se escribe, se toma una fotografía del texto y se reenvía, se llenan las imágenes de señales, palabras encerradas, flechas y otra serie de convenciones se incorporan a las imágenes para complementarlas, pero también para completarlas “Las fotos ya no recogen recuerdos para guardar sino mensajes para enviar e intercambiar” (Fontcuberta, citado por Pérez 2015, p. 11).

En este orden de ideas, la fotografía puede comunicar por sí misma, tiene la capacidad para hacerlo, pero es tan versátil y se ha democratizado su uso hasta tal punto, que soporta y complementa otras formas de comunicación, oral, escrita, cada vez está presente en más contextos, con usos más diversificados e interpretaciones más variadas. De acuerdo con Bonetto (citado por Jojoa, 2020) el “consumo masivo de la imagen inherente a las sociedades modernas, se debe a las funciones que tiene la fotografía, a saber: informar, representar, sorprender y hacer significar” (p. 306)

### **Competencia comunicativa**

Si bien la comunicación es consustancial a la vida humana y ha sufrido variaciones durante la historia humana, ello no implica que los desarrollos en esta materia vayan necesariamente acompañados de los cambios que dichas transformaciones sugieren en relación con los conocimientos, capacidades, habilidades, y demás que emergen de esta dinámica variable de la comunicación. De hecho, cada variación que se produce en materia comunicacional supone para los grupos sociales la incorporación de nuevos saberes y prácticas que, aunque pareciera que se dan de forma natural, comúnmente requieren de un proceso de “alfabetización” para desenvolverse de forma eficiente en ese nuevo contexto.

De acuerdo con Reyzábal (2012) las competencias comunicativas hacen parte de un grupo de dominios que debieran estar al alcance de todos por su transversalidad y polivalencia que las hacen necesarias para cualquier persona

en cualquier contexto y siempre partiendo de la base que aunque generalmente surgen y se potencian en el plano de la informalidad, necesitan de la sistematicidad e intencionalidad educacional para que tengan procesos de transferencia y contextualización que las doten de las características necesarias para ser aplicables en nuevas condiciones y entornos.

Según la autora, las competencias comunicativas incorporan aspectos que van desde el uso de herramientas interactivas hasta la habilidad para relacionarse con los otros, resolver conflictos; usar tecnología, conocimiento, información, símbolos, en últimas, destrezas útiles a cualquier sujeto sin importar el entorno social y cultural en el que se encuentre y que supera la verbalidad y la oralidad a las que se tiende a reducir la comunicación.

En cada competencia, por lo tanto, subyacen múltiples habilidades, conocimientos, valores, emociones, experiencias, estrategias de actuación, motivaciones y actitudes, pues esta no es solo el reflejo de una capacidad o destreza concreta. La competencia implica el despliegue de un saber complejo y no de un simple conocimiento específico, ya que supone poner en juego recursos plurales de los campos del saber conceptualizar, saber hacer y saber ser (Malpica, citado Reyzábal, 2012, p.66).

Según los planteamientos de la autora, las competencias se caracterizan por cierta estabilidad y permanencia, aplicación que se adapta según la situación, su adquisición se da de forma progresiva, es transferible a contextos y prácticas diversas e implican procesos como observación, verbalización, memoria, autoaprendizaje, análisis, adecuación, entre otros. Dada esta complejidad que subyace en la competencia, y de forma especial en las competencias comunicativas, la educación que aporta a su desarrollo es sumamente importante, sobre todo si se parte del hecho que la comunicación tiene una estrecha relación con la cultura, las costumbres, con el conocimiento formal e informal, con los procesos de socialización y con otra serie de frentes que constituyen la integralidad humana.

La comunicación se apoya en todos los lenguajes, entendiendo por tales aquellos que manifiestan algo mediante cierto código (tal como la música, las señales de tráfico, las matemáticas, la arquitectura, la moda), si bien la lengua, en cuanto lenguaje natural, es en la que según Hjelmslev todas las otras se dejan traducir... Mediante la comunicación se efectúan acciones de intercambio social con la finalidad de satisfacer necesidades básicas como las de inclusión, control y afecto. (Reyzábal, 2012, pp. 69-70).

De conformidad con la propuesta de (Niño, 2008), gran parte de la complejidad propia de las competencias comunicativas radica en que en ellas confluyen otra serie de competencias y subcompetencias. Así, por ejemplo, ser competente comunicacionalmente implica saberes y conocimientos, pero también actitudes, habilidades y valores, así como el dominio de normas, criterios, reglas, usos que deriven en actos comunicativos coherentes y consistentes con el contexto, los propósitos y las necesidades de comunicación.

Otros autores incorporan en la concepción de la competencia comunicativa no solo los dominios del sujeto, sino además su capacidad para utilizar esas habilidades para interrelacionarse, es decir, para estar en



condiciones de comprender las ideas del otro, su visión de mundo, su postura y su perspectiva. La interrelación propone en este orden de ideas, según Hernández (2007), la intencionalidad de legitimar al otro. Así entendidas, las competencias comunicativas de acuerdo con el autor no solo requieren del saber-hacer (capacidades, conocimientos) sino también de un querer-hacer en el que subyace la actitud y la voluntad de construcción con el otro y que favorece la resolución de problemas vía la comunicación.

De lo anterior se deriva el valor social de las competencias comunicativas. Ya que es vía la comunicación que se da no solo la posibilidad de expresar, sino además de escuchar, interpretar, comprender, compartir, argumentar, defender, justificar. Acciones que favorecen el diálogo, la autonomía de pensamiento, el respeto por los demás y por lo que piensan, el distanciamiento de las opiniones de los demás o la congruencia con esas posturas, la reelaboración de pensamientos a partir del intercambio de ideas, la solidaridad, el consenso y la empatía, requisitos para la consolidación y construcción como sociedad y que se desarrollan de forma empírica producto de los procesos de socialización, pero que también requieren de propuestas educativas formales.

Además de la transversalidad y complejidad de las competencias comunicativas estas tienen una naturaleza sumamente variable, variabilidad que se asienta aún más con la vertiginosa dinámica de la digitalización y con ella de la aparición de nuevas plataformas comunicativas que proponen para los sujetos el desarrollo de nuevos saberes, actitudes y el dominio de contextos emergentes que exigen la adaptación a entornos que hasta hace unos años ni existían. Esta dinámica trae consigo, de acuerdo con Martínez, Osorio, Rodríguez, Zazo, y Rosero (2018), la emergencia de nuevas narrativas, lenguajes y formatos que implica a su vez el desarrollo de capacidades para estar en condiciones de producirlos, así como de interpretarlos.

Así pues, si las competencias sugieren la necesidad de saber actuar en contexto, uno de los contextos actuales es, de acuerdo con los autores citados, el “ecosistema digital” en el que los sujetos habitan cada vez desde más tempranas edades y está dotada de características que la hacen muy compleja como es la instantaneidad de la comunicación, la ampliación de posibilidades de edición e incorporación de efectos

Lo comercial donde el valor supremo es lo que agrada a la gente y donde se cambia el concepto de verdad por el asentimiento colectivo o la infopolución donde la saturación de la información a través de la multiplicidad de plataformas es un hecho que hace que se fortalezca el pensamiento débil donde lo útil sobrepasa a lo importante y la zafiedad de contenidos puede ser el resultado de no caracterizar correctamente este nuevo ecosistema digital (Martínez, Osorio, Rodríguez, Zazo, y Rosero, 2018, p. 31)

### **La fotografía como recurso didáctico**

La comunicación es una disciplina que se ha incorporado de forma tardía en la agenda educativa, a pesar de su transversalidad y de lo necesaria que

resulta para cualquier proceso social. Ello ha derivado en que todos los asuntos relacionados con la educación, la pedagogía y la didáctica de la comunicación respondan a reflexiones a priori que en la mayoría de los casos no responden a los desarrollos que se dan en un campo que avanza a pasos agigantados.

De conformidad con los planteamientos de Gamarnik (2009) este contexto que se expone ha llevado a una reducción de la enseñanza de la comunicación que se limita a los modos tradicionales de comunicación (el lenguaje y la escritura) y que no exploran sobre esos sistemas simbólicos contemporáneos que han emergido en la dinámica comunicativa, de forma especial con los nuevos medios de comunicación, las redes sociales y los nuevos dispositivos tecnológicos y que sugieren necesariamente, variaciones en las formas educativas.

Dado que cada disciplina tiene unas particularidades conceptuales, prácticas, lingüísticas, códigos propios y una historicidad también diferenciada. La didáctica de cada disciplina lleva asociado el desarrollo de unas formas de enseñanza y aprendizaje que le son igualmente propias. Sin embargo, la didáctica no depende solo de la naturaleza disciplinar, las características de la población con la cual se desarrolla el proceso formativo, debido a que han legitimado igualmente unas formas de aprender, implican variaciones en los modos de enseñar y necesariamente de la didáctica de allí que Gamarnik (2009) exprese que la enseñanza tiene un carácter situado, de lo contrario los métodos a los que se recurra corren el riesgo de convertirse solo en instrumentos.

Addine (2004) afirma al respecto de lo planteado que uno de los principios de la didáctica es precisamente la contextualización. Teniendo en cuenta que la didáctica responde al carácter práctico de la enseñanza-aprendizaje y que es en esa práctica en la que se transforma la realidad, esta requiere que sus actores estén ubicados temporal, social, histórica y disciplinariamente. Si bien de acuerdo con la autora el método y los contenidos son sumamente relevantes en la didáctica, carecen de sentido si no están armonizados con el entorno cultural, humano, social y demás que intervienen en la enseñanza-aprendizaje.

Los recursos de los que se vale la didáctica como práctica educativa deberán responder en consecuencia a esta lógica diferencial y contextualizada. Los recursos didácticos refieren por tanto a los instrumentos de que se valen los actores los procesos de enseñanza – aprendizaje para facilitarlos, pueden ser de orden material, discursivo, audiovisual, tecnológico, entre otros y se caracterizan por que facilitan la representación, acceso, aproximación y comprensión de un tema específico, son medio y mediación del aprendizaje. De acuerdo con Morales (2012) los recursos didácticos tienen además la función de despertar el interés de aprender y deben tener la cualidad de adaptarse a contextos y contenidos.

Como se describió en párrafos anteriores la imagen y con ella la fotografía, constituye una competencia comunicativa que cada vez transversaliza

más entornos. En la lógica de aprender haciendo, la fotografía puede usarse como recurso didáctico para aprender sobre ella misma

La fotografía como recurso visual didáctico permite concebir variados métodos educativos por su elevada propagación de consumo y medio de expresión, unido a las devociones de quienes trabajan con ella; desde la investigación de un entorno y su representación por medio de las imágenes. Con la fotografía se elaboran códigos de entendimiento, interpretación y transformación de la realidad para mejorar los alcances en los procesos educativos (Rojas, 2017).

Si bien en la actualidad debido a la democratización del uso de la fotografía derivado de los desarrollos de las plataformas tecnológicas y del auge de las redes sociales ha llevado a que su uso sea generalizado, ello no quiere decir que su uso se haga con sentido y que el común de las personas conozca algunos aspectos técnicos que impulsarían el potencial comunicativo de la fotografía. Esas, entre otras razones que hacen importante la formación en torno a la fotografía y su uso como recurso de enseñanza aprendizaje. En el entorno comunicativo es clara la importancia de la fotografía y su utilidad para efectos educativos es también sumamente valiosa y transversal debido a su condición ilustrativa, accesibilidad y capacidad icónica.

## **DISEÑO METODOLÓGICO**

Con fundamento en el objeto de estudio y el propósito que se plantea, la investigación responde a una investigación de corte cualitativo que a decir de Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio (2010) no recurre a métodos de recolección de información estandarizados ni realiza una medición numérica, razón por la cual no arroja resultados numéricos o estadísticos sino que realiza análisis de aspectos subjetivos de los participantes como emociones, perspectivas, experiencias, significados, aprendizajes, entre otros.

Dado que el propósito del estudio se orienta a hacer una interpretación de los desarrollos que se presentan en los participantes del proyecto con ocasión de la formación que reciben en materia de fotografía se propuso un enfoque hermenéutico, el alcance se define como analítico - descriptivo en razón a que los resultados se orientan a “explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se manifiesta” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010, p. 84)

De conformidad con los objetivos específicos planteados que correspondieron en su orden a identificar las actividades desarrolladas por el profesional encargado de abordar la formación en materia de fotografía con la población participante en el proyecto, sistematizar y analizar los ejercicios fotográficos realizados por los participantes en el inicio y finalización de la formación y contrastar la información sistematizada en ambos momentos con el fin de establecer si hay desarrollos relacionados con los contenidos formativos abordados en materia de fotografía en el marco del proyecto, se recurrió a la entrevista

semiestructurada para efectos de identificar las actividades desarrolladas por el profesional encargado de abordar la formación en materia de fotografía con la población participante en el proyecto. La razón por la cual se optó porque fuera semiestructurada es que se desconocían en principio los temas que podrían surgir hecho por el cual se establecieron solamente unos tópicos de indagación alrededor de los cuales giró la entrevista conceptualizada por Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio (2010) como una reunión en la que se da un intercambio de información o conversación entre dos personas.

Es de anotar que este estudio se planteó posterior al desarrollo del proyecto educativo por lo que corresponde a una sistematización y análisis de información acopiada en un proyecto de desarrollo previo, de allí que en las fases de la investigación no se incorporen los talleres educativos o la implementación de una fase diagnóstica propiamente dicha. Las fases del estudio responden a los objetivos específicos de sistematización de las fotografías iniciales, indagación de temas abordados en los talleres de fotografía, sistematización de los segundos ejercicios fotográficos y comparación de los resultados de los ejercicios con los contenidos abordados en los talleres de fotografía para identificar si hay relación entre estos y los observado en las fotografías.

Para efectos de la sistematización y análisis de los ejercicios fotográficos realizados por los participantes se recurrió a la observación directa. Es necesario tener en cuenta que, aunque generalmente las fotografías corresponden en las investigaciones a una observación de otra observación, es decir a una observación indirecta, en el presente estudio las fotografías constituyen el objeto a observar, razón por la cual se realiza realmente una observación directa. Esta observación fue de carácter estructurado en razón a que tanto en las fotografías del primer momento, como en las del segundo, se establecieron previamente los aspectos a observar, los cuales fueron establecidos de acuerdo con los contenidos abordados por el profesional en el proceso formativo: luz, composición, historia narrada a través de la fotografía, temporalidad y color y la información recolectada fue registrada en una matriz comparativa que hizo las veces de instrumento y que contenía las fotografías tomadas en el primer y en el segundo momento, así como el análisis de cada una con base en los contenidos mencionados.

La unidad de trabajo fue seleccionada teniendo en cuenta las comunidades a las cuales el investigador tenía acceso y recurrió a técnicas como la entrevista y la observación, en este caso, de todas las comunidades afro, indígenas y campesinos que aborda el proyecto se seleccionó la de los estudiantes de la Institución Educativa Pio XII, del corregimiento de Santa Cecilia, del municipio de Pueblo Rico, de bachillerato, correspondiente a 15 estudiantes de entre 11 y 17 años.

## **RESULTADOS Y ANÁLISIS**

Al contrastar los contenidos sobre fotografía abordados por el profesional que orientó los talleres, la conceptualización y las fotografías tomadas por los estudiantes en un primer y un segundo momento se observan algunos desarrollos. Los resultados que se relacionan a continuación muestran el porcentaje inicial de estudiantes que mostraba el dominio del concepto respectivo (luz, composición, historia, temporalidad y color) así como los desarrollos o inmanencias que pudieran presentarse en alguno de estos focos de análisis después de haber participado en los talleres de fotografía. Es de anotar que el presente estudio realizó la sistematización de esas experiencias de forma posterior, sin acceso a las comunidades, solo a sus ejercicios fotográficos de primer y segundo momento brindados por el profesional encargado del taller, así como la información entregada por este a través de la entrevista.

Se presentan en consecuencia el porcentaje de estudiantes que en el primer momento muestran un dominio de algunos conceptos fotográficos evidenciados en las fotografías que tomaron en un primer momento y que corresponde a aplicaciones derivadas de aprendizajes empíricos por parte de los estudiantes, consistente con la noción planteada que indica que como sujetos inmersos en la comunicación, todo el tiempo las personas están desarrollan necesariamente unas competencias comunicacionales a partir de procesos no planificados pero no por ello, menos legítimos.

En este orden de ideas, esas fotografías tomadas por un grupo de estudiantes que hasta ese momento no había tenido la oportunidad de acercarse conceptual y teóricamente a los principios de la fotografía, muestran sin embargo en algunos casos, unos dominios provenientes de su relación con la fotografía como mecanismo de comunicación que ha tomado mayor fuerza en los últimos tiempos y cuyos dispositivos, medios y usos, se han democratizado de tal forma que acompañan cada vez con mayor frecuencia otras formas de comunicación.

La intencionalidad educativa, así como los aprendizajes planificados e institucionalizados evidencian sin embargo que tienen impactos positivos en el desarrollo de competencias comunicacionales. Es así como los resultados que se registran a continuación muestran que todos los factores evaluados, en mayor o en menor medida mostraron un aumento en el porcentaje de estudiantes que presentaron un dominio de conceptos fotográficos, y capaces sobre todo de plasmarlos y usarlos en sus fotografías.

La mayoría de los estudiantes (82 % frente a un 6% inicial) de la muestra, evidencia una incorporación de los conceptos de iluminación en la fotografía respecto de las imágenes que habían socializado en un primer momento antes de iniciar el abordaje de las temáticas. En este porcentaje se observa un uso intencional de la luz ya sea para efectos de centrar la atención en algunos detalles de las fotografías, para realzar el carácter tridimensional de las figuras o sensación de volumen, así como para matificar y realzar colores.

La composición parte de la base que no todo puede ser captado a través de la lente fotográfica, es el momento en que el fotógrafo selecciona de una totalidad, apenas un fragmento para ser registrado en la imagen, así como la distribución y posición de los elementos que conforman la fotografía. En el 64 % (frente a un 6.6 % inicial) de los estudiantes que hicieron parte del estudio se observa un acto de composición deliberado y selectivo que obedece a una finalidad comunicativa. En la socialización correspondiente al segundo momento se evidencia igualmente en estos una motivación argumentada del recorte que hicieron, razones de inclusión y exclusión de elementos en la composición, así como el ángulo y la perspectiva seleccionada contaron en este caso con sustentaciones desde lo observado en los talleres.

De los cinco contenidos abordados (luz, composición, historia, temporalidad y color) el que mayores desarrollos y niveles de apropiación evidenció al comparar las fotografías del primer y segundo momento fue el de la narración de una historia a través de la fotografía. El 80 % (frente a un 6.6 % inicial) de la muestra estuvo en condiciones de contar una historia a través de una imagen y de forma especial las narraciones expresadas a través estuvieron relacionadas de forma mayoritaria con particularidades culturales de la población de la cual forman parte. Ello es relevante no solo por el porcentaje de estudiantes que fueron capaces de desdoblar el concepto explicado por el tallerista, sino porque lo que se busca con el proyecto en general es que sus competencias comunicacionales sean desarrolladas en función de la conservación de su cultura. La fotografía en este caso es ante todo una narración localizada, ubicada geográfica, social y culturalmente, es decir contextualizada, hecho que propone que los participantes se ubican desde sus experiencias culturales, políticas, en una estética que es expresión de sus territorios y costumbres. En estos participantes se observa por tanto un mayor dominio del carácter narrativo de la fotografía, con un lenguaje que le es propio y del cual se deriva la posibilidad de ser leído e interpretado.

Lo anterior respalda lo propuesto por Renobell (2005) quien expone que la fotografía como recorte de realidad que es, no es ajeno a una cultura y a formas específicas de pensar y ver el mundo y aunque se ha convertido en una práctica de uso cada vez mayor y generalizado, tiene una relación estrecha con el contexto.

Cada cultura percibe la realidad de una manera diferente [...] Cada cultura tiene varias técnicas de representación y asimila de una forma específica las técnicas foráneas [...] Todas las culturas están cada vez más interrelacionadas y, por lo tanto, tienden a producir mestizajes entre las diversas formas de representación. (p.2)

Esto explica el surgimiento de narraciones siempre ancladas a la cultura y al contexto social, cultural y político de los participantes y al desarrollo de una estética que mira lo propio distinto de como lo haría un foráneo. En palabras de Ramírez

(2011) la fotografía está en condiciones de expresar lo que hay más allá del recorte de realidad que se haga para narrar también la realidad circundante en una interacción permanente y recíproca con el entorno y el acto fotográfico cobra sentido precisamente en el marco de esa relación con el contexto.

En relación con el concepto de temporalidad en la fotografía, el 60 % (Frente a un 13.3 % inicial) de los participantes evidenció en el segundo ejercicio fotográfico una mayor aprehensión de las relaciones que pueden originarse entre la fotografía y la temporalidad. Como registro de un momento la fotografía es necesariamente temporo- espacial, no obstante, tiene una doble temporalidad, la que se registra que puede ser un objeto antiguo, por ejemplo, y la del momento en que se toma la fotografía, estas dos temporalidades no necesariamente son coincidentes y aunque la temporalidad del registro no es discrecional ya que siempre se dará en el presente, la temporalidad que se intenta evocar o registrar si puede ser definida por quien toma la fotografía. En el 62 % de los casos las fotografías socializadas en el segundo momento obedecen al registro de situaciones, realidades o elementos que dan cuenta de una condición de temporalidad igual o distinta al momento concreto en que se realiza el registro y que de alguna forma hace parte de esa narrativa que se espera esté inmersa en una fotografía.

El color es de todos los conceptos abordados en el taller de fotografía el que presentó una menor exploración por los participantes, 40 % de las fotografías (respecto del 6.6 % en el primer momento), esto puede deberse a que el color no siempre está sujeto a la elección del fotógrafo, sino que puede verse afectado incluso por condiciones climáticas y ambientales que afectan la iluminación y en consecuencia la nitidez de los mismos. De otra parte, la gama de colores es muy amplia y si a ello se le agrega que cada color tiene un significado distinto, el dominio del color en la fotografía puede implicar un trabajo de más largo aliento que no se resuelve en un taller de siete sesiones. Sin embargo, a pesar de ser el componente fotográfico que menor dominio evidenció, se aprecia igual un desarrollo en este sentido en la medida en que en el segundo momento se observan más fotografías con un uso intencional del color en las imágenes registradas.

Un aspecto a resaltar es que, en el primer momento, aun mostrando menores desarrollos, ninguno de los conceptos abordados parte de un dominio nivel cero, ello confirma lo planteado por Reyzábal (2012) cuando expresa que las competencias comunicativas al ser practicadas en cualquier momento y lugar, surgen y se potencian en el plano de la informalidad sin necesidad de un conocimiento especializado pero requieren de una intencionalidad educacional para que puedan ser transferidas, potenciadas y aplicadas en condiciones y contextos diferentes al inicial.

Otro asunto que sale a la luz es el hecho que el uso de la fotografía se ha democratizado, los aparatos tecnológicos han brindado la posibilidad que casi cualquier persona cuente con un dispositivo para el registro fotográfico y que, en consecuencia, la imagen se haya traducido en un complemento de otras formas de comunicación, todos los participantes contaban con acceso a este tipo de dispositivos y con un dominio al menos básico de los mismos. Para ninguno de los participantes la fotografía resulta ajena a sus formas habituales de comunicación, las usan, las producen, las disfrutan e interpretan.

A la luz de lo expresado podría afirmarse que la fotografía como recurso didáctico resulta útil para el desarrollo y potenciación de las competencias comunicativas. Si la fotografía es hoy un elemento necesario en la dinámica comunicacional que requiere por tanto de un conocimiento de la misma. El hecho que la fotografía como recurso didáctico sirva para el desarrollo de las capacidades relacionadas con el registro y uso de la imagen deriva en consecuencia en que está en condiciones de fortalecer las competencias comunicativas.

Aunque la comunicación es inherente a la vida en sociedad ser competente comunicativamente implica un nivel de dominio intencional de tecnología, símbolos, convenciones que no se reducen a la verbalidad ni a la oralidad. De allí que al observarse en la población participante en el estudio un uso intencional de convenciones, herramientas y símbolos que hacen parte de la fotografía, es una confirmación de una mayor competencia comunicacional.

En este orden de ideas, el hecho que haya un uso con sentido de ciertos recursos presentes en la imagen, da cuenta de un mayor nivel de desarrollo en las competencias comunicativas, no porque antes no usaran las imágenes, estas como se ha planteado están cada vez más generalizadas sino porque los recursos allí incorporados pueden responder con este mayor dominio a una elección deliberada.



## CONCLUSIONES

La fotografía constituye un recurso didáctico útil en el desarrollo de competencias comunicacionales, específicamente en aquellas relacionadas con el manejo de la imagen que hoy debido a procesos como el uso generalizado de redes sociales, la globalización, proliferación y democratización del acceso a dispositivos fotográficos, asiste nuevas formas de gestión, tratamiento, distribución y uso de la fotografía, haciendo de la imagen un recurso comunicacional que hace parte de la cotidianidad comunicacional que por tanto debiera ser abordada y explorada como recurso formativo para efectos de fortalecimiento comunicacional de las comunidades.

Las competencias comunicacionales, a pesar de estar presentes en todos los seres humanos, pueden ser potenciadas y desarrolladas con el fin que puedan ser utilizadas en diferentes contextos y de forma especial, con fines muy diversos, en el caso específico del proyecto adelantado por Chec y UManizales, para que las comunidades estén en condiciones de hacer parte de procesos de globalización, como inevitablemente lo son, pero teniendo los recursos y herramientas para proteger, mantener y salvaguardar su cultura. Los actos educativos intencionales y con finalidades específicas resultan valiosos para acompañar a las comunidades sociales a hacer frente a procesos como la globalización y homogenización, de forma tal que, sin necesidad de aislamientos y hermetismos, tengan siempre una comunicación localizada que recurra a referentes estéticos, culturales, políticos y sociales propios.

La imagen es un recurso comunicacional cada vez más utilizado, por ello es necesario que el conocimiento sobre esta, el dominio de los elementos comunicativos que subyacen en ella, entre otros, sean abordados, explorados y potenciados, esto en razón a que las competencias comunicacionales tienen un gran impacto en todos los aspectos de la vida en sociedad. Siempre hay comunicación, pero no todos los actos comunicativos son intencionados y reflexionados, eso puede llevar a la agudización de problemáticas sociales que serían solucionables solo con una mejor comunicación.

Los procesos comunicacionales constituyen un medio para la protección y conservación de la cultura de los grupos minoritarios que pueden verse en mayor riesgo de ver sus fronteras culturales desdibujadas pero que con el manejo de mayores recursos comunicacionales estarán en condiciones de reafirmar y rescatar lo propio independientemente de las múltiples interacciones interculturales que se producen hoy vía la tecnología.

De otra parte, la comunicación es un recurso que constituye una competencia transversal necesaria en una multiplicidad de campos disciplinares, comprensión lectora, pensamiento crítico y lógico, están mediados por competencias comunicacionales; incluso las matemáticas que suelen ser reducidas a capacidades operacionales requieren de competencias comunicacionales, en la medida en que si no se está en condiciones de comprender el planteamiento de un problema por ejemplo no se sabrá qué operaciones debe realizarse y la capacidad operacional perderá sentido. Esto solo haciendo referencia a lo disciplinar que suele abordarse en la educación institucionalizada, no obstante, las competencias comunicacionales tienen impactos en otras esferas al interior pero también por fuera de las fronteras escolares, la convivencia, la empatía, el establecimiento de relaciones sociales armónicas, el intercambio de ideas y pensamientos, la argumentación, la asertividad, entre otras, son aspectos mediados por las competencias comunicacionales, de allí la importancia de identificar tutas que ayuden en su fortalecimiento y desarrollo.

## REFERENCIAS

- Acosta, R., Aguilera, M., Torres, T., Acosta, M., & Berard, E. (2017). Significados de la calidad de vida laboral en docentes de una universidad privada de Colombia. *Revista Salud Bosque*, vol. 7, N° 2, 19 - 32.
- Addine, F. (2004). *Didáctica teoría y práctica*. La Habana: Pueblo y educación.
- Gamarnik, C. (2009). La didáctica de la comunicación: por qué y cómo enseñar comunicación en las escuelas. *Oficios Terrestres*, 204 - 210.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Babtista Lucio, M. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hernández, Y. (2007). *La inteligencia y las competencias relacionadas*. Bogotá: Los Libertadores.
- Jojoa, C. (2020). Cyborgs y fotografía como una extensión de nuestro ser. *Mediaciones*, 25 (16), 304-316.
- Martín, A. (2017). Lo que saben de las imágenes. Fotografía y medio. *Periférica*, 161 - 169.
- Martínez, H., Osorio, F., Rodríguez, M., Zazo, L., & Rosero, F. (2018). Las nuevas competencias comunicativas de las redes sociales en el periodismo digital. En A. M. Larrea, & P. Mantilla, *Periodismo digital: tras las comunidades sostenibles en el ciberespacio* (págs. 25 - 44). Egregius.

- Niño, V. (2008). *Competencias en la comunicación. Hacia las prácticas del discurso*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Pérez, J. (2015). Fotografía en tiempos de darwinismo tecnológico. *Auralia Revista Digital de Comunicación*, 9 - 14 .
- Ramírez, M. (2011). El valor de la fotografía como objeto de estudio y de las investigaciones sobre comunicación: reflexiones teóricas. *Discursos fotográficos, Londrina, v.7, n.11, 55-76*.
- Renobell, V. (2005). Hipervisualidad. La imagen fotográfica en la sociedad del conocimiento y de la comunicación digital. *Uocpapers*, 2 - 11.
- Reyzábal, V. (2012). Las competencias comunicativas y lingüísticas, clave para la comunidad educativa. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 64 - 77.
- Rojas, J. (2017). La Fotografía como Estrategia Didáctica para la Enseñanza-Aprendizaje del medio ambiente con los estudiantes de noveno grado del Colegio Cambridge School de Pamplona. Una experiencia pedagógica. *Conocimiento, Investigación y Educación*, 24 - 37.